

El ayuno de victoria

¿Por qué ayunar? Porque lo ordenó el Señor: “*El Señor... dijo: “... deberán celebrar una reunión santa, y dedicar ese día al ayuno, y quemar una ofrenda en honor del Señor... Es una ley permanente, que pasará de padres a hijos y dondequiera que ustedes vivan. Será... un día... dedicado al ayuno...”*”, Levítico 23:26-32 (DHH). Jesús dijo: “*Un día el novio será llevado, y entonces sí ayunarán*”, Lucas 5:35 (NTV). No es cuestión de gusto o de si nos parece que deberíamos hacerlo. Hay que hacerlo porque Él lo instituyó.

¿Qué es el ayuno? Consiste en abstenerse de alimento para orar y buscar a Dios. Ayuno sin oración es pura dieta. Hay que orar lo que más se pueda en los días de ayuno. Ora y lee la Palabra para que recibas el máximo de beneficio. Daniel oraba y mientras ayunaba leía la Palabra. Fue así que descubrió que el pueblo de Israel estaría solamente 70 años en cautiverio, Daniel 9:2. Ahora bien, no te jactes de tus ayunos. Mantén el ayuno lo más privado posible, Mateo 6:16. Recuerda que **el propósito del ayuno es crecer espiritualmente en tu relación con Dios, romper con las ataduras del diablo y ganar almas para Dios.**

¿Para qué sirve el ayuno? El ayuno es una herramienta poderosa para crecer espiritualmente; provocar un avivamiento y romper los yugos del diablo. Con el ayuno adecuado se rompen las ligaduras que atan a nuestros seres queridos. Si Jesús hubiera podido lograr todo lo que vino a hacer sin ayuno, ¿por qué entonces ayunaría? Hay cosas que no se destraban y batallas que no se ganan si no es con el ayuno y la oración.

¿Cuáles son los motivos del ayuno? Humillar nuestra alma y hacer las paces con Dios: “*Humillarán sus almas... porque en este día... serán limpios de todos sus pecados delante del SEÑOR*”, Levítico 16:29-30 (NBLH). Es un tiempo para el autoexamen espiritual. El ayuno saca a la superficie los pecados más ocultos para que los confesemos.

¿Quiénes deben ayunar? Dios estableció un día de ayuno para todos: “*una ley permanente, que pasará de padres a hijos*”, Levítico 23:31 (DHH).

¿Cuándo debemos ayunar? Siempre. En el A.T. había un día señalado para que todo el pueblo ayunara. **¡Todos ayunaban el mismo día!** El ayuno te da poder, imagínate el poder que se desata cuando ayunamos juntos. Eso es poder multiplicado.

¿Qué es la única cosa que inactiva el ayuno? El pecado. Cuando el que practica el ayuno está mal con Dios su ayuno no es aceptado. “*El Señor dice... “ahora voy a acordarme de sus pecados y a pedirle cuenta de ellos... por mucho que ayune, no escucharé sus súplicas; por muchas... ofrendas... que me traiga, no lo miraré con agrado. Voy a destruirlo con guerra, hambre y peste”*”, Jeremías 14:10-12 (DHH).

¿Qué ayunos bíblicos encontramos?

Ayuno Parcial. Daniel ayunó tres semanas en un ayuno parcial: “*En esas tres semanas no comí ningún plato exquisito, ni comí carne ni bebí vino...*”, Daniel 10:3 (PDT). ¿Y qué comía? Probablemente vegetales y legumbres: “*Por favor... danos solamente*

legumbres para comer y agua para beber”, Daniel 1:12 (PDT). La palabra hebrea expresa cualquier vegetal producido de semilla, es decir vegetales en general.

Ayuno de un día. “Será para ustedes **un día... dedicado al ayuno**, y lo contarán del atardecer del día... hasta el atardecer del día siguiente”, Levítico 23:32 (DHH). Un día donde la gente iba al templo para humillarse ante Dios y arreglar cuentas. Nadie trabajaba y se ofrecía una ofrenda a Dios. Este el ayuno que hizo el pueblo de Israel para enfrentar la fortaleza sexual demoníaca que dominaba en Gabaa: “**ayunaron aquel día hasta la noche** y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz...”, Jueces 20:26 (DHH). Este tipo de ayuno es beneficioso si tratamos de estar el mayor tiempo posible en oración a Dios y en lectura de la Biblia. El agua no rompe el ayuno porque no es alimento. Hay personas que deciden hacer el día del ayuno aun sin agua. Pablo lo hizo cuando se convirtió. Entró a la ciudad de Damasco y “*allí estuvo tres días... sin comer ni beber nada*”, Hechos 9:9 (DHH).

La Biblia registra otro ayuno sin agua ni alimento, el de Moisés. “*Moisés se quedó allí con el Señor cuarenta días y cuarenta noches, sin comer ni beber. Allí escribió... los diez mandamientos*”, Éxodo 34:28 (DHH). Humanamente es imposible permanecer cuarenta días sin beber pero Moisés estuvo todo el tiempo con el Señor y Su fuerza le sostenía.

Ayuno con Agua. “*El Espíritu llevó a Jesús al desierto... Durante cuarenta días y cuarenta noches ayunó y después tuvo mucha hambre*”, Mateo 4:1-2 (NTV). “*Permaneció en el desierto cuarenta días y Satanás lo puso a prueba. Estaba entre animales salvajes, y los ángeles le servían*”, Marcos 1:13 (Castillian). Hay quienes dicen que los ángeles le traían agua. Es razonable ya que al finalizar el ayuno la Biblia dice que tuvo hambre y no sed.

Ayuno de congregación. “*¡Toquen la trompeta en Jerusalén! ¡Que se reúna todo el pueblo! ¡Que vengan los ancianos y los niños y hasta los recién casados! ¡Qué ayunen y se preparen para adorar a Dios!*”, Joel 2:15-16 (TLA). Un ayuno de un día para toda la congregación en el templo. Si respondiéramos al llamado de Dios nuestras iglesias se llenarían poder del Espíritu Santo.

¿Cuáles son los beneficios del ayuno?

1) **Atrae la recompensa de Dios.** “*Cuando des... tu Padre... te recompensará... Cuando ores... tu Padre... te recompensará... Cuando ayunes... tu Padre... te recompensará*”, Mateo 6:3-4, 6, 16-18 (NTV). Cornelio combinó las tres disciplinas espirituales mencionadas por Jesús y él y toda su familia fueron llenos del Espíritu Santo, Hechos 10:30-31.

2) **Permite oír la voz de Dios con claridad.** Durante un ayuno Moisés recibió la revelación de los diez mandamientos, Éxodo 34:34:28. Durante un ayuno Pablo recibió la llenura del Espíritu Santo (Hechos 9) y Daniel tuvo nuevas revelaciones (Daniel 10:12-14).

3) **Levanta el juicio de Dios.** Los habitantes de Nínive lograron aplacar la ira de Dios y revertir un pronóstico de destrucción combinando varios recursos espirituales pero especialmente el ayuno: “*La gente de Nínive creyó el mensaje de Dios y desde el más importante hasta el menos importante declararon ayuno... Cuando Dios vio lo que habían hecho y cómo habían abandonado sus malos caminos, cambió de*

parecer y no llevó a cabo la destrucción que les había amenazado”, Jonás 3:5-10 (NTV).

4) **Rompe con ataduras sexuales.** Los habitantes de una ciudad llamada Gabaa estaba dominados por una fortaleza sexual demoníaca: *“Los hombres de aquella ciudad, hombres hijos de Belial, rodearon la casa, golpeando las puertas, y diciendo al... viejo dueño de la casa: Saca fuera el hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos”,* Jueces 19:22 (RVG). Los hombres de aquella ciudad que quisieron violarse al levita y que finalmente lo hicieron con su esposa eran hijos de Belial. ¿Y con qué armas se pelea contra los hijos de Belial? David nos recuerda que son como espinos que no podemos tocarlos ligeramente con las manos sin ser dañados, 2º Samuel 23:6-7 (SRV2004). Necesitamos *armas de hierro y asta de lanza*, es decir ayuno y oración. Y eso es lo que hicieron los israelitas para romper esta fortaleza espiritual: *“Subieron... todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios... ayunaron aquel día hasta la noche y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz... Entonces el Señor ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín”,* Jueces 20:26 (DHH) y 35 (PDT). Las fortalezas espirituales que se levantan detrás de toda perversión sexual es tan poderosa que para derribarla se necesitan la combinación de la mayor cantidad de recursos espirituales disponibles pero fundamentalmente el ayuno y la oración.

5) **Gana batallas imposibles.** El ayuno es la herramienta más poderosa para romper maldiciones y acabar con toda fortaleza espiritual. Cuando Pablo quedó ciego después de su encuentro con Jesús camino a Damasco ayunó por tres días y fue sano y lleno del Espíritu Santo, Hechos 9:9. La nación de Israel estaba a punto de ser exterminada y Ester necesitaba el favor de Dios para hablar con el rey. ¿Y qué hizo? Ayunó. ¿Estás en problemas? ¿Está tu salud en aprietos? La Biblia nos indica que en tiempos de crisis debemos ayunar. No te desmorones a causa de los gigantes que se levantan en tu vida y en tu familia. Dale a Dios una oportunidad. Ayuna y verás lo que sucede.

6) **Libera a las personas para Cristo.** Debes ayunar por la salvación de tu familia. Daniel oró y ayunó por la liberación de toda una nación y Dios respondió, Daniel 9:23. ¿Cómo no responderá la que tú hagas en favor de tu familia? Aunque Dios la había soltado, la bendición no llegaba. ¿Por qué? Porque había fuerzas demoníacas trabajando en contra: *“Pero el príncipe del reino de Persia me ha opuesto resistencia durante veintiún días. Menos mal que Miguel, uno de los primeros príncipes, acudió en mi ayuda, pues yo estaba retenido junto a los reyes de Persia”,* Daniel 10:13 (BLPH). ¿Qué hizo Daniel para destrabar la bendición? Ayunó. ¿Hay algo en tu vida, ministerio o familia que está trabado desde hace tiempo? Prueba con el ayuno. El diablo no soltará fácilmente sus más preciados tesoros. Las almas de nuestros seres queridos y de aquellos que van derecho al infierno solo serán libres si peleamos con las mismas armas que peleó Daniel para poner en libertad a una nación entera: orando y ayunando.

Rompe con el espíritu de enfermedad. Una enfermedad podría ser la consecuencia de una fortaleza demoníaca. ¿No lo crees? Jesús le dijo a un demonio: *“Escucha, espíritu que impides que este muchacho oiga y habla...”*, Marcos 9:25 (NTV). El mismo padre reconoce que la enfermedad es producto de una fortaleza espiritual: *“Maestro, traje a mi hijo... está poseído por un espíritu maligno que no le permite hablar”,* Marcos 9:17 (NTV). La causa de la enfermedad era espiritual de ahí que cuando Jesús echa al

demonio el niño se sana. Los preocupados discípulos le preguntaron a Jesús por qué no pudieron echar al demonio y Jesús les dijo que faltaba oración y ayuno: *“Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno”*, Marcos 9:29. **¡Sin oración y ayuno hay enfermedades que no se sanan!** Aun cuando la enfermedad no se deba a problemas espirituales el ayuno sigue siendo el recurso bíblico para obtener sanidad: *“Los que ayunan... sus heridas sanarán muy pronto. Delante de ellos irá la justicia y detrás... la protección de Dios”*, Isaías 58:8 (TLA).